



nuestra vida. Que estamos llamados a hacer una misión concreta, durante el tiempo que estemos aquí, en medio de los demás y en el día a día. Cada uno debe descubrirla y seguir su vocación con empeño. Así, el vernos privados de poder compartir con los demás la oración y la eucaristía, ha hecho que valore mucho más la experiencia de comunidad.

¿Qué le pediría a la Iglesia para su sector? ¿Qué cree que puede hacer la Iglesia para ayudar a los sanitarios?

La Iglesia debe estar presente en el acompañamiento, la cercanía y la actividad (callada pero insistente), tal y como hace a día de hoy. Alentando al que sufre, acompañando al que busca, y lavando las heridas de

tantos. El amor gratuito del evangelio, sin olvidar la denuncia de la injusticia. Aun en medio de la incompreensión y la crítica ignorante. Pero sabemos que es nuestro sello y la labor que hace esta institución humana desde hace más de 2000 años a pesar de los vaivenes de la historia.

¿Estaba Dios en el Hospital?

Dios estuvo, está y estará siempre en medio de nosotros, especialmente donde hay dolor y sufrimiento. Y utiliza a frágiles e imperfectas herramientas como medio para proclamar su amor.

Publicada en el semanario *Con Vosotros* el domingo 26 de julio de 2020